



"La mañana de los murciélagos"

El conocimiento de la locura divina

Matías Cardal nace en la provincia del Maule. Oculto, viejo y forador solitario, reside desde hace largos años en Temú, Octava Región de Chile. Su nombre no requiere presentación aunque sefereencia que cultiva el ensayo, la poesía y el cuento, género este último en que ha logrado numerosas distinciones, entre ellas, el Premio Pedro de Oña de Santiago de Chile y latinoamericano Jorge Luis Borges de la Fundación Olvíd de Buenos Aires, Argentina.

Ha publicado anteriormente "El ensayo de Unamuno" (ensayo) y "Los Espectros marcos" (cuento) con excelente acogida de la crítica especializada.

Contiene la obra "La mañana de los murciélagos" dos relatos muy conocidos: "Las camisas de Belisario" y "Las visitas del Sr. Colibri" más el nuevo aporte de una decena de cuentos.

Para nuestro agrado resultan los más interesantes, aparte de los títulos empujados, los que mencionaremos a continuación: "Más Barron y los conejos azules", "Esperando a Natalia", "La mañana de los murciélagos" y "El secreto recuerdo de Wilma", pero en general, todos ellos observan más similitudes que diferencias de tono mayor.

Hay en estos cuentos una concentración poética insistida para el género, lo que les confiere una dimensión de rango muy especial y las escenas suelen impregnarse a veces de un intenso dramatismo. Exhibe, como en un memorándum aquellos transportes de fantasía que lindan armónicamente con la realidad cotidiana de personajes y seres transfigurados que obedecen moralmente a los designios del pedagogo o del artista plástico que, con sinceridad, desea soñar o ejemplificar las potencialidades espirituales del hombre, ora cordadas y maquinéticas, ora nobles, seráficas o purificadoras. Toca algunos fondos sociales con la exposición de una vida que puede ser subterránea pero que se refiere al ejercicio del ser y sus encaramos dentro de un camino de humanidad y redención. Por sobre todo, un esteticismo de fúlpores líricos, en el cual, la bondad y el amor de intención rosacea y ardiente encandilan al egoísmo y a las tinieblas.

No hace uso de elementos fáciles o manidos en la creación de sus atmósferas de realismo poético o mágico.

Ha ahondado con finísima eutropía de una manera muy personal en la psicología del subconsciente, concretando así intenciones, impulsos, deseos no explícitos o descriptibles con razones o con fundamentos científicos.

A veces las interpretaciones por la apstrusa e inexplicable, semejan parcelas desarraigadas de una unidad o productos indoliosos del sentido común. Pareciera una mezcla singular de estilos, tendencias e intenciones, lo que viene a resultar un excelente padrón de síntesis al coexistir, sin gradaciones, en un mismo punto fícticio, actitudes semejadas, futuristas, clásicas, surrealistas, etc., del autor con ese naturalismo tan expedito y real

que hacen de la fábula o del relato imaginativo una estrofa clásica en el que convergen los mayores elementos para la construcción de un acabado collage artístico literario.

Matías Cardal es el retratista sutil del paisaje onírico en permanente, siempre rebotante de fantasía por aquellos viaductos conducentes a las reglas morales u orgásmos siquicos legales y sabe mostrarse satírico, clásico, irónico y comedidón en singulares toques y esquemas dialogales.

Podríamos señalar algunos elementos o características más connotados en la temática y técnicas narrativas del escritor Cardal. Temperamento muy versátil e inspirado, espíritu poético en todo instante, estilo sobrio pero con los recursos de la belleza de imágenes en que la metáfora es siempre clara y feliz. Renueva la expresión del cuento en nuestro medio a la manera de aquellos representantes del mejor "boom" sudamericano: fábula, mito, transfiguraciones, apocírifos sobrenaturales, e hipotéticos, cambio súbito de escenas en el tiempo y en el espacio, etc. Finalmente, al recorrer sendas inéditas, y por ello, desafiando principios tradicionales, nos depara nuevas perspectivas vaciadas en moldes autóctonos o comarcanos aunque difunde la ciudad o la estación vespertina.

Usa el verso profusamente pero jamás aparece como un retórico; utiliza el pro métrico, la digresión suele manifestarse como esencial y, muchas veces, los recursos literarios emergen como una fuerza expansiva de tal naturaleza que obtiene a menudo el mundo convencional de equilibrio o de centro, pero jamás ha de distorsionar sus aspectos vertebrales.

Es sorprendente, variada la veta áurea de su originalidad argumental; son los testimonios, por lo diformes, los relatos: "Las camisas de Belisario" y "El soneto XXXI y los desencantos del Sr. González"; "Las visitas del Sr. Colibri" y "Al sur de la cama de Teresa", respectivamente.

Cultivan sus ídolos de viejo poeta acorralado en medio de la aridez de la cordana, solidario con los tribulaciones del Sr. González, con qué nobleza exhiba sus sombríos pensamientos o filosóficas meditaciones tras el corolario pupine o la ingenua penura de Bárbara, Adonís y los genitales, la mansedumbre de la dulce y abnegada compañera y el temblor del cielo estructura tardíamente junio, todo ello con el preciso dominio de un lenguaje plástico, alegre, diáfano y luminoso.

Concepción del relato simple y distinto como una seña de alerta para nuevos cánones, propio de uno de nuestros más dedicados autores nacionales que, sin vacilaciones, lleno de aire y de luz, con esa calidad de maestro épico, emerge en la vanguardia literaria desde estas pujantes tierras de la provincia de Concepción.

Edilberto Domarchi V

del Sur, Concepción, 21-XII-1980 p. 55.

665954

El conocimiento de la locura divina [artículo] Edilberto Domarchi V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Domarchi V., Edilberto, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El conocimiento de la locura divina [artículo] Edilberto Domarchi V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile